

# Rivista Italiana di Studi Catalani

6 (2016)



Edizioni dell'Orso  
Alessandria

Francesc Serés, *La piel de la frontera*, traducción de Nicole d'Amonville Alegría, Barcelona, El Acantilado, 2015, 336 pp.

Julieta ZARCO  
Università "Ca' Foscari" di Venezia

*La piel de la frontera* (traducción al castellano de *La pell de la frontera*, Barcelona, Quaderns Crema, 2014) constituye una colección de catorce relatos bien distintos que están unidos por un hilo conductor: las historias de inmigrantes y el impacto que tienen en la transformación de la zona geográfica donde ha crecido el autor. Serés recorre pueblos de Lleida: Zaidín, Mequienza, Torrente y otros del Segriá y el Bajo Zinca para contar las historias de quienes han migrado a lugares desconocidos en busca de mejores condiciones de vida y de quienes, los lugareños, en un modo o en otro interactúan cotidianamente con la nueva realidad social. Aquí, el cambio en la población y la migración representan no sólo un reto, sino un cruce entre visiones actuales, que muestran tanto la inclusión como la exclusión a la que se exponen sus protagonistas.

Si bien hay relatos que pueden llamarse del "fracaso", también los hay de "esperanzas, sueños e ilusiones", que llevan a sus protagonistas a "sobrevivir" en una tierra que les resulta desconocida pero que, poco a poco y como pueden, van incorporando como propia. En esta dirección, este libro no es una narración al uso, una ficción, o un libro periodístico, sino una especie de viaje a la proximidad, en un modo de explorar lo que se ha modificado en el entorno cotidiano del autor por el impacto de la migración de las últimas décadas.

La sociedad española está viviendo grandes cambios a causa de la masiva llegada de extranjeros. Estos flujos inmigratorios son fuente de inspiración para la producción literaria contemporánea. En la mayor parte de los casos, se trata de obras literarias producidas durante las últimas tres décadas y en las que los autores escriben acerca de los cambios en la sociedad. En ellas, los escritores abordan, sobretodo, las condiciones de vida cotidiana de los recién llegados.

A diferencia de estas obras literarias, *La piel de la frontera* resulta una obra en la que se relatan historias de diferentes tipos de inmigrantes. Si, por una lado, Serés recorre tierras españolas, por otro se instala durante algunos días en Nueva York y cuenta su experiencia personal, en la que junto con un grupo de académicos, editores y traductores, reflexiona acerca de la industria editorial, la inmigración de intelectuales y las posibilidades concretas de que una obra como *La piel de la frontera* pueda despertar

interés en el mercado comercial de hoy día. Serés observa y expone las impresiones de quienes llegan en busca de un futuro mejor, las de los lugareños, quienes viven día a día el cambio social y cultural que atraviesa España desde hace algunas décadas y, además, la de otro tipo de inmigración, la de intelectuales en busca de publicación de sus obras, quienes, a su vez, poco saben acerca de la inmigración clandestina.

En las varias historias que componen el libro, el autor-narrador se mueve cómodamente como si se tratase de un personaje con roles diferentes, en ocasiones como vecino, en otras como amigo y confidente, pero particularmente como un observador atento que toma apuntes y reelabora las narraciones que de un modo u otro abordan el tema de la inmigración. Desde la historia de Juli, un hombre español que le da trabajo y alojamiento a un joven marroquí y luego a su familia, quienes un día cualquiera llegaron a Sudanell y que otro día cualquiera se marcharon sin dejar rastros de su paso por aquel pequeño pueblo; la experiencia del autor en Nueva York y las conversaciones que el propio Serés mantiene en los asentamientos o en los lugares de trabajo; hasta la llamada "desaparición de inmigrantes" y la descripción de cómo estos extranjeros llegan de una ciudad a otra. Todo ello sin olvidar la mirada de los lugareños que tratan de comprender los cambios que se producen en la cotidianidad de su lugar de origen. Estos son los temas que el autor aborda en los relatos que componen *La piel de la frontera*. La obra resulta una especie de crónica en la que Serés "moldea" las vivencias de diferentes personas, que a veces trata de inmigrantes que se ganan la vida como trabajadores temporáneos y otras ofrece el punto de vista de los lugareños, quienes en algunos casos muestran piedad ante el desamparo de esos "sin papeles" e incluso refleja la experiencia del autor en Nueva York. Todos ellos, organizados a partir de relatos de índole "irrepetible", entendiéndose con ello el carácter singular que cada uno tiene, en los que el narrador-autor observa, apunta, fotografía y conversa con los protagonistas. El autor relata luego las diferentes historias que va encontrando a lo largo de nueve años de trabajo y lo hace a través de un lenguaje estilizado y personal en el que conviven tantas formas como fronteras posibles.

En resumen, *La piel de la frontera* es un libro para leer y releer, particularmente porque Serés intenta y logra darle voz a los que vienen de afuera en busca de un futuro mejor y a los habitantes de los pequeños pueblos, quienes miran desde afuera la inmigración e intentan, a su modo, comprenderla. Más que un libro sobre la inmigración, *La piel de la frontera*, es una obra coral que consigue ser un relato de relatos.